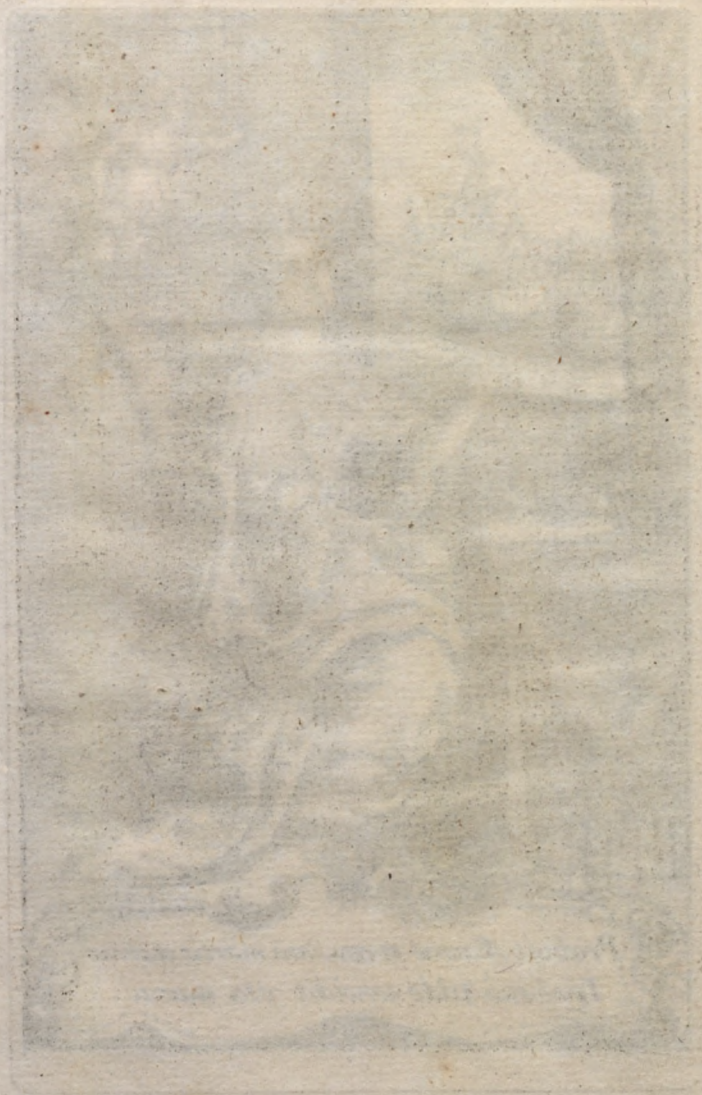


Lang. XVIII

B- 27





*Præbuit Æneas et causam mortis et ense
Ipsa suâ Dido concidit vsa manu .*

PARAPHRASIS

DE LA

EPISTOLA OVIDIANA

DE

DIDO A ENEAS.

De D^{na}. Joseph Zeñun

Español.



En PARIS,

En Casa de FLORENTIN DELAULNE,
Calle de Santiago.

M. DCC. VIII.

LP 1156



222211/7

PARAPHRASIS

EPISTOLA QVIDIANA

DE

DIDO AENEAS

D. D. Joseph Zedler

Libri



EN PARIS

En la Tienda de Florentin Delaune
Calle de Santiago

M DCC VIII

ADVERTENCIA.

NO me he atado tan servilmente, ni à la expressiõ latina , ni aun al pensamiento del Autor , que tal vez (aunque rara , i sin violencia) no le aya dado otra forma, si en ella me parecia tener mas fuerza segun el genio de nuestra expressiõ castellana ; pues la Paraphrasis no se sujeta à todas las leyes de una simple traduccion.

ARGUMENTO.

ABrasada la Ciudad de Troya , Eneas hijo de Venus , y Anchises , haviendo robado al incendio sus Dioses , y perdido entre el humo , y la confusion à su Esposa Creüsa , se hizo à la vela con una Armada de veinte Vageles ; pero un recio temporal , despues de hauerle agitado por diferentes Mares , le ar-

rojò à la Costa de la Lybia, donde Dido hija de Belo, i Muger de Sicheo Sacerdote del Templo de Hercules (la qual hauia venido de Tyro huyendo la crueldad, i avaricia de su hermano Pygmalion) fundaba à la sazón la Ciudad de Carthago : fué Eneas recibido liberalmente de esta Princesa, i amado por extremo ; pero inspirado de Mercurio, resolvió proseguir el rumbo de Italia, donde le destinaba el Oraculo : Dido, llegando à penetrar su intencion, no perdonò diligencia para impedir el viage, ó à lo menos para suspenderle ; mas viendo todos sus esfuerzos inútiles, resuelta al fin à la ultima desesperacion, tomó la pluma, i en la impaciencia de su amor le escribió en esta substancia.





PARAPHRASIS
 D E
 LA EPISTOLA OVIDIANA
 D E
 D I D O A E N E A S.



U AL Cysne moribundo,
 sobre el humedo Cespel recostado
 del Meandro profundo,
 tierno se quexa del rigor del hado,
 assi yo con impulso mas divino
 canto la ley de mi fatal destino.



No formo estos renglones
 porque espere que ablanden tu dureza
 mis sentidas razones,
 Numen contrario anima mi tibieza;
 bien que, merito ya, i honor perdido,
 que importa que palabras dê al olvido.

Alfin te resolviste,
 Eneas, à partir, i abandonarme;
 i à un mismo viento diste
 tus Velas, i la fé, que debias darme;
 al fin en ondas de essa instable plata
 Naves, i Amor un Ancora desata.



Ni la nueva Carthago,
 ni sus Muros, que suben aporfia,
 ni de un Cetro el alhago
 impresionan tu ciega rebeldia;
 pues un Reyno, que te huye, vas siguiendo;
 i de otro, que te sigue, vas huyendo.



De una Italia, que sueñas
 la vana sombra adoras ambicioso;
 i un Dominio desdeñas,
 que no puedes dudar te pide ansioso:
 O quanto la verdad le desmerece
 à un Alma, que ilusiones apetece!

Mas quando el Marinero
la tierra encuentre, que tu error te indica;
quien, dime, à un estrangero
su País abandona, ô sacrifica?
Donde otro amor habrà, donde otra Dido
que assi se acuerde de tu proprio olvido?



Tan facil te parece
hallar otra, que admita sin desvio
lo que tu fé la ofrece,
cautivandote ciega su alvedrio,
i que el rumor funesto de mi daño
exponga otra passion al mismo engaño?



Quando fundar espera
tu ambicion una Villa tan hermosa
como Carthago fuera,
à ser tu compassivo, i yo dichosa?
quando desde las Torres elevadas
tus gentes miraràs tan dilatadas?

A iiii

Mas si injusto , ô piadoso
 el Cielo respondiere à tu deseo ,
 à donde venturoso
 de tu fineza haràs tan noble empleo ?
 dame , vuelvo à decir , esposa , dame
 otro tan loco amor , que assi te ame.



Eneas , yo me abraço
 qual Teã entre las llamas derretida ,
 i por funesto caso
 en humos siento evaporar mi vida :
 el fuego de Alquitrán es tibia llama
 para el ardiente amor de quien te ama.



Mis ojos vigilantes
 noche , i dia contemplan las ideas
 seguras , aunque errantes ,
 que en el fondo del Alma gravò Eneas ;
 sin que el ingrato mire mi desvelo
 aun por lo transparente de su yelo.

Si yo supiera amarme;
 nada mas me importaba que su ausencia;
 bien que no he de quejarme
 de Eneas, quexome de su inclemencia;
 mas ai ! que con mi enojo mi amor crece,
 que tal vez es amor el que aborrece.



Perdona Venus mia
 de tu Nuera el dolor mas que inhumano;
 i tu , Cupido , embia
 alguna flecha al pecho de tu hermano ;
 no le hyeras; mas triumpha de sus artes,
 i obligale à seguir tus estandartes.



Alfin , Infante alado,
 si tu Imperio en mi amor algo interessa,
 haz con feliz cuidado [peſſa]
 que alque empecé à querer (que no me
 si ya del todo no se rinde al ruego,
 no se esquive à lo menos de mi fuego.

Mas ai ! como me engaño
 quando assi lisongeo mi esperanza;
 que poco alivio al daño,
 de infieles sombras mi passion alcanza !
 pues essa Fiera inexorable , i dura
 no estudiò de su Madre la ternura.



Los Montes , i las Peñas ,
 el Roble mas grossero , yel mas fijo ,
 segun todas las señas ,
 sin duda te adoptaron por su hijo :
 sin duda te dio el pecho en la edad muda
 la Tigre mas cruël , i mas sañuda.



Si ya aborto no fuiste
 del Mar , que en crespas ondas erizado
 los escollos embiste ,
 qual aora le vês de espuma armado ,
 i tan inquieto que tus iras solas
 osàran combatir contra sus olas.

Donde huyes, Fementido;
 de un Hybierno en las furias mas crueles ?
 no sientes el bramido
 del Euro, que amenaza tus Vageles ?
 recoge pues las Velas, i abandona
 al Mar esse Laurel, que me corona.



Dexa que al viento deba
 un favor, que à ti mas deberte amàra,
 i que en las aguas beba
 algun alivio, que mi sed templàra ;
 que yo confio que me haran atentos
 mas justicia las aguas, i los vientos.



No tanto has de apreciarme,
 aunque con tu reson assi lo indiques,
 que, solo por dexarme,
 à tu furor tu vida sacrifiques ;
 que es mucha obstinacion, i mui costosa
 la que expone una vida tan preciosa.

Ya calmarà esse Viento;
 i Triton correrà con sus Cavallos
 el humedo Elemento
 fin la zozobra de precipitallos:
 ha ! que bien para mi , si fuera dable
 que oy copiasse del viento lo mudable.



Mas si lo haràs, confio,
 si al Risco no disputas su dureza,
 que no es gran desvario,
 segun tu condicion , i mi firmeza;
 el esperar que algun momento dudes
 si , por mudarte , en mi favor te mudas.



Si tu experiencia clara
 los peligros passados da al olvido,
 que fuera , si ignoràra
 las coleras de un Mar embravecido?
 i dado que te alhague un Mar sereno,
 no sabes que de escollos està lleno?

Pienſas que le mitiga
 el haverme violado la fé dada ?
 no , no , que el Mar caſtiga
 una infame traicion tan declarada ,
 i mucho mas quando al Amor ofende ;
 pues ſabes que el Amor del Mar deſciende.



Mas no , no te caſtigue ;
 que aunque por tu impiedad quedo perdida ,
 no ay fuerza , que me obligue
 à querer tanto mal à mi homicida :
 vive , vive , que bien puedo perderte
 à menos coſta mia con mi muerte.



Finge (no lo haga el Cielo)
 que te arrebatara un recio torbellino ,
 i un Abyſmo de yelo
 te muestra en las arenas el camino ;
 que ſentiras entonces ? que violencia
 no te harà de un perjurio la conciencia ?

Alli la imagen triste
 de tu Esposa ofendida, i engañada;
 à quien la muerte diste,
 lastimosa, sangrienta, i desgñada
 se ofrecerà à tus ojos, i sin gritos
 te trairà à la memoria tus delitos.



Justamente padezco,
 diras, todo el rigor de un Cielo airado:
 venga lo que merezco,
 si aun queda mas castigo reservado;
 i el Rayo de la Nube despedido
 à ti crearàs que viene dirigido.



Da alguna tregua breve
 à tu crueldad, i à la del Mar furioso,
 que no es ganancia leve
 cambiar por lo seguro lo dudoso:
 no que me atiendas, sino à Julio, espero,
 poco en ello aventuras, pues yo muero.

Que insulto ha cometido
 el inocente Ascanio, que huir devas ?
 en que te han ofendido
 los sacros Dioses, que con tigo llevas;
 i que, segun lo que tu arrojó fragua,
 robaste al fuego para dar al agua?



Mas no, no los robaste,
 ni contigo los llevas, alevoso,
 ni à Anchises reservaste,
 que no es tu natural de ser piadoso;
 i aunque de ello te alabas con vil mengua,
 en todo miente tu traidora lengua.



Pero yo en triste hora
 fui la primera que apurò la saña
 de tu lengua traidora,
 no siendo la primera, à quien engaña;
 digalo tu Creüsa, que aun se quexa
 de un insensible Esposo que la dexa.

Añi, como por junto,
me lo has contado, i en los dos amores
sube mucho de punto
tu ingratitud, si peßas mis favores
de modo que mi agravio bien merece
crezca tu pena, pues tu culpa crece.



Ni dudo, en esta parte;
que tus Dioses, que vedan la malicia,
dexen de condenarte,
si ya de ti no aprenden la injusticia;
pues siete años de error, i de inclemencia
no justifican mucho tu inocencia.



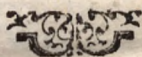
Del Pielago arrojado
tranquilo puerto te ofreci piadosa,
Palacio, Reyno, Estado,
Corte, riquezas, i aun te di gustosa
mi inclinacion, i mi amistad segura,
i òxala aqui paràra mi cordura!

O!

O ! mal aya aquel dia
 que en la aspereza de una Selva bruta
 del agua la porfia
 nos conduxo al asylo de una gruta :
 ha ! quien pudiera à costa de lo que ama
 hurtarle estos acentos à la Fama.



Alli me hiriò el oido
 una voz , que al principio parecia
 de las Ninfas gemido ,
 i no sê que en el alma me decia ;
 clamor fue de las Furias, triste seña
 del hado , que à mi ruina me despeña.



Pudor , pues te he ultrajado ,
 vengate al fin , i venga de Sicheo
 la fé , que le ha violado
 mi traidor , i sacrilego deseo :
 ligero me serà qualquier partido ,
 pues mi empacho adormece mi sentido.

En un Templo costoso,
 que arte, i materia adornan igualmente,
 de mi difunto Esposo
 el Simulacro adoro reverente;
 verdes hojas le bordan con desvelo,
 i de fino algodón le cubre un velo.



Aquí, no sé que día
 que religiosa mis incienso daba;
 de un Eco la harmonía
 quatro vezes senti que me llamaba,
 i quando dulce por mi voz me nombra,
 ven, dice, Elisa, à acompañar mi sombra.



Ves me aquí, Esposo amado,
 que ya à abrazarte vengo presurosa;
 ya el tiempo se ha llegado
 de obedecer tu voz imperiosa:
 parto veloz, i aun mas me apresuràra,
 si mi delito el pie me desatàra.

Perdona , Esposo mio ,
 de mi credulidad ciega , i violenta
 el loco desvario ;
 i el ardid del traidor recibe en cuenta ;
 mas si el no basta , i imi dolor amargo ;
 sea tu piedad quien supla mi descargo.



Quien , Sicheo , pensàra
 que un pèrfido , que al pie calzando pluma
 (segun su voz declara)
 de tan piadosa carga el ombro abruma ;
 i rompe por los humos inhumanos
 dividiendo las llamas con las manos.



Quien , digo pues , creyera
 de una piedad tan noble , i animosa ,
 que la espalda volviera
 al tierno alhago de su fiel Esposa ?
 quien de un Amante , i de una fé jurada
 temiera una traicion tan desusada ?

Si razon haver pudo
 de faltar à la fé, que te havia dado;
 que Eneas fué no dudo,
 justo Sicheo, i aunque te he agraviado,
 mucho à la ofensa de mi error nocivo
 disminuye lo amable del motivo.



Aquel Astro tremendo,
 ô ya fuesse de horror Cometa armado;
 que con migo naciendo
 el curso de mi vida ha fatigado,
 como en mi cuna conocio su oriente,
 solo en mi tumba teme su occidente.



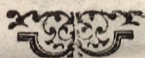
Effecto de mi Estrella
 maligna, fué el cadaver de Sicheo;
 que duro Marmol sella,
 ô roba à la inquietud de mi deseo:
 desde aqui comenzaron las Auroras
 à numerar por mi dolor sus horas.

Sicheo (ai dulce prenda !)

Sicheo , à quien la furia de mi hermano
en agradable ofrenda
sacrificò à mis Dioses inhumano :
Sicheo , que por rempliar su sed avara
Victima docil ensangrienta el Ara.



Sus sagradas Cenizas ,
i mi querida patria abandonando
doy à las Ondas rizas
la vida , que me queda ; pero quando
huyo de la saëta , que me ha herido ,
me llevo al corazon el yerro affido.



Peregrina , i errante ,
sin termino , sin Norte , sin camino ,
con la muerte delante ,
me abandono al arbitrio del destino ;
que una infeliz , que fenecer desea ,
nunca halla riesgo , que favor no sea

B iij.

Apenas (i que apenas !)
 con mi cansada , i vacilante quilla ,
 las ardientes arenas
 llego à besar de la africana orilla ,
 quando èmula la tierra de los mares
 añade à mi dolor nuevos pesares.



El Mar alfin vencido ,
 de Pygmalion la çolera evitada
 aqui me han conducido
 naufraga , fugitiva , ô arrojada ;
 i à que, traidor, fino à comprar mi suerte
 en un nuevo Dominio que ofrecerte ?



Fundé una regia Corte ,
 donde mi zelo , no se si acertado ,
 fino como Conforte ,
 te mereciesse al fin como Asociado ;
 ô bien, si este favor no te debiesse ,
 à mis Cenizas Pantheon sirviessse.

Ceñila de Murallas,
 cuya estructura, i solida firmeza,
 si huviera de pintallas,
 mucho el pincel ajàra su belleza;
 baste decir que oy es su hechura hermosa
 del mas noble Confin embidia ayrosa.



Hyarbas Rey poderoso
 con un pretexto, que fingir no deve,
 inquieta mi reposo,
 è injusto contra mi sus armas mueve:
 assi me insulta una Nacion grossera,
 por rica, por muger, por estrangera.



Mil prolixos Amantes
 zelosos de otro, con industrias raras,
 idòlatras constantes
 sus votos desperdician en mis Aras:
 no sé si puede disculpar su anhelo
 alguna calidad, que debi al Cielo.

Siendo esto assi, que espera
 tu rencor, que por puntos se encrudece:
 tus Armas confedera,
 campo espacioso el Africa te ofrece:
 acaba de entregarme portu mano
 prissionera infeliz à un Africano.



A Pygmalion violento
 tienes tambien, que à destruirme mira
 de mas sangre sediento,
 i nada mas que mi dolor respira:
 tu Aliado será para perderme,
 si à su furor configues exponerme.



Que, pues, suspenso dudas?
 si à falta de cordeles, ô prissiones,
 de pensamiento mudas,
 yo misma ayudaré tus intenciones:
 de mi cabello texeré los lazos,
 i à la cadena ofreceré mis brazos.

Pero antes que lo emprendas,
 depon tus Dioses, barbaro alevoso,
 no tanto los ofendas
 que frustren tu furor impetuoso;
 pues si, en venganza, à la piedad te obligan;
 con tu proprio castigo me castigan.



Para que era robarlos
 de aquella hoguera donde Troya ardia;
 si hauia de profanarlos
 con falsa adoracion tu idolatria?
 pues, segun con tu culto los infamas;
 mas respeto debieran à las llamas.



Que sabes, loco, i vario;
 quando à morir me obligas imprudente;
 si tu error temerario
 condena en un culpado un inocente?
 que sabes si tu espada inadvertida,
 algun pedazo corta de tu vida?

Si tu passion rabiosa
 alguna humanidad dexò en tu pecho,
 no indiscreta, i fogosa
 encienda, ô precipite mi despecho;
 no sea que el hyerro de una punta incierta
 con mi sangre tambien la tuya vierta.



No arroje indignamente
 tu aversion el veneno, que concive,
 que es venganza indecente
 quitar la vida à quien apenas vive:
 diga tu corazon empedernido
 si algo pudo ofender quien no ha nacido.



Yo sé que te responde
 que no ciego atropelles los respetos,
 fin que el discurso sonde
 si la passion confunde los objetos:
 detente pues, si quiera hasta que veas
 con quien tierno, i con quien tyrano seas.

Dirame tu porfia
 que te conduce superior instinto ;
 pero , segun te guia
 del Mar por el confuso Labyrintho ,
 debiera , por sacarte con decoro ,
 inspirarte tambien el hilo de oro.



O ! nunca fuesse hollada
 la Pùnica Region de pié Troyano ,
 ni tu cruël Armada
 Monstruos à Lybia conduxesse en vano ;
 que hartos Àspides Africa alimenta
 sin que de Troya la ponzoña sienta.



Pero dexando aparte
 este inutil pesar , quando imaginas
 que del Piloto el arte
 te descubra essas tierras peregrinas ?
 serà el Dios que te agita fastidioso ,
 nuevamente irritado , mas piadoso ?

Mas facil pienso, Eneas,
 que la vuelta de Troya te serìa
 si ya sus ruinas feas
 horror no fuesen de la luz del dia;
 ô si resucitando Hector valiente,
 su esplendor recobrasse floreciente.



Y aunque del Mar fulcasses
 la incierta espuma con seguro leño;
 i à la Italia arribasses,
 su huesped ser podràs; mas no su dueño;
 que ageno yugo apenas se consiente,
 i el Tibre no es lo mismo que el Simoente.



Mas, segun ha burlado
 esse País tu Proã ya vencida,
 despues de haver vagado
 por Mares lo florido de tu vida,
 à Italia abordarà tu edad elada
 à ser, mas que temida, despreciada.

Dame credito, Eneas;
 i estos Pueblos recibe que ^{te} aclaman,
 donde adorado seas
 de fieles votos, que seguros te aman:
 vencete al fin, i admite agradecido
 un Imperio en Carthago, i otro en Dido.



Goza con real decòro
 debido à mi valor, ô à mi ventura,
 del augusto tesoro,
 que aun oy à Pygmalion la sed apura:
 logra los bienes, que perdio su yerro,
 i que, sin ti, no endulzan mi destierro.



Fixa mas felizmente
 de la arruinada Troya el Cetro vago
 en este Continente,
 i pierdase, ô no, el nombre de Carthago:
 aqui renovaràs su antigua gloria
 sin fiar de un acaso su memoria.

Si de triunfos marciales
 tu noble espada coronarte espera ;
 yo te ofrezco Rivales
 donde emplear tu inclinacion guerrera ;
 y donde pruebe tu valiente acero
 que no es Marte en el Africa estrangero.



Y si tu Julio ofiado
 al Lauro aspira , i à la gloria vuela
 de tu exemplo animado ,
 tambien encontrará su ardor escuela :
 Emulo le daré bien instruido
 que sepa combatir , i ser vencido.



Duelete , pues , Esposo ,
 (si aun esta voz à una infeliz concedes)
 i si has de ser piadoso ,
 con quien , sino con migo , serlo puedes ?
 por ti , por mi , la compassion te pido ,
 Por tus Dioses , por Venus , por Cupido.

Añi de Troya el fuego
 termino sea de tus graves daños;
 añi tu gente luego
 domine el Orbe ; añi logres los años
 de Ascanio, que en tus añias eternizas,
 i de Anchises descanfen las Cenizas.



Apurada, i confusa
 no siento, no discurro por que parte
 justifique tu escusa ;
 i si à ofensa me imputas el amarte,
 mira que en leyde Amor costumbre ha sido
 que la ofensa motive el ofendido.



Si de griego linage,
 si de Thesalia fuera, ò de Mycenas,
 no estrañara mi ultraje,
 ni condenaran tu rigor mis penas ;
 que ya sé quan desnudo llega el ruego
 à Troyana piedad, con nombre griego.

Si el titulo de Esposa
 te affusta , ô te embaraza , no porfio ;
 tu huespeda obsequiosa
 me llama , sin temer que mi alvedrio
 de atributo , ô renombre alguno huya ,
 pues no ay que despreciar en siendo tuya.



Yo tengo ya experiencia
 de estos Mares, que baten mis orillas ;
 i sé que su inclemencia
 reyna por este tiempo muchas millas ;
 pero à su turno la tormenta cede ,
 i alfin la calma à la inquietud sucede.



Quando serene el Cielo ,
 i el Favonio tendido por los Mares
 haga tratable el yelo ,
 proseguiras tu curso , i mis pesares ;
 que aora el Euro tu Vagel enfrena ,
 i las Ovas le aïllan en la arena.

Dèxale

Dèxale à mi cuidado
 que el Viento observe, i sonde la Marina,
 i vive confiado
 que mas seguro evitaràs tu ruina,
 i que resuelta estoy, si sopla el viento,
 à volver à sentir lo que aora siento.



Demas de que tu Gente;
 tu rota Armada aun no bien socorrida,
 i el Piloto doliente
 piden alguna tregua à tu partida:
 la razon, la piedad oirse deve,
 si ya tu interés proprio no te mueve.



Por el merito mio,
 (i si otra prenda acafo me tuvieres)
 suspende tu desvio,
 si en algo parecer sensible quieres:
 por breve tiempo te deseo humano,
 i trueco la esperanza de tu mano.

Mientras en dulce calma
 el Mar, i Amor mitigan su violencia ;
 mientras aprende el alma
 del vfo , la constancia , i la paciencia ;
 i mientras en servirte , i adorarte
 se venga de la injuria de dexarte.



Mas si la espalda vuelves
 rebelde à mi passion , sordo à mis voces,
 i à partir te resuelves ,
 los extremos medito mas atroces :
 poco te durarà tu crueldad braba ,
 que el golpe de un puñal con todo acaba.



Ha ! si el retrato vieras
 de la infeliz , que trèmula te escribe ,
 i como conocieras
 que con los ultimos alientos vive :
 el susto vieras ya , el horror , i en suma
 à una mano el puñal , à otra la pluma.

Vieras ya los despojos
 del Alma, que antevê mi fin severo,
 de mis turbados ojos,
 successivos llover sobre el acero :
 i vieras que à la sangre ya impaciente
 las lagrimas enseñan la corriente.



Hablo de aquella espada,
 que en premio de mi amor me diste fino,
 i mostrarà empleada
 que el don correspondia à mi destino :
 assi con el mi fin facilitaste ,
 i à poca costa mi sepulcro honrraste.



Mas no sera el primero
 que el corazon me rompe, i que me hyere,
 tu penetrante acero,
 si en mi pecho cabida hallar pudiere ;
 pues no ay lugar en el tan escondido
 que el dardo del Amor no tenga herido.

Anna (ay dolor !) Anna
 testigo de mi amor , i de mi afrenta ;
 ya en fin , querida hermana ,
 de mi muerte el momento se presenta ;
 presto de tus officios mas leales
 deudores quedaràn mis funerales.

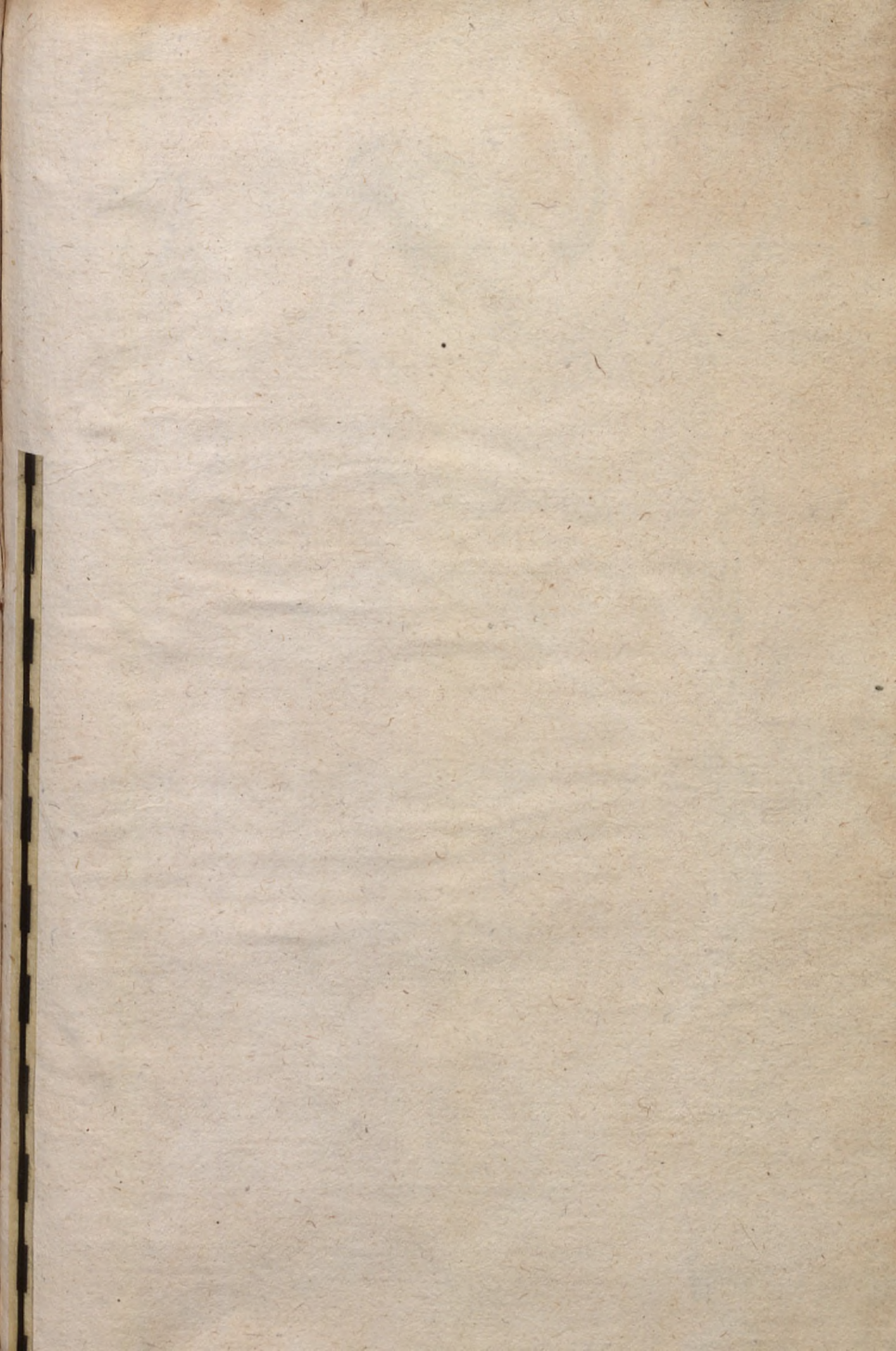


No *Elisa de Sicheo*
 mi Epitafio me llame ; mas sencillo
 dirà con mi deseo :
Eneas dio la causa , i el Cuchillo ,
i Dido feneciò su amor tyrano
Victima siendo de su propria mano.

F I N.



Permis d'imprimer.. Fait ce vingt-sixième Janvier 1708.
 M. R. DE VOYER D'ARGENSON.





Śląska Biblioteka Publiczna

222211

I

S.

Min. Ośw. 507a — PZWS C850 X. 49

